

Cómo mejorar la enseñanza de la lengua inglesa

*Ignacio Lacruz Borrás
CEIP Benito Méndez Tarajano*

Siempre es tema de conversación entre los grupos de amigos el cómo, después de tantos años en el colegio, no somos capaces de mantener una simple conversación en inglés cuando la ocasión se presenta. Vemos que en otros países la mayoría de los jóvenes terminan la escolarización obligatoria con un buen dominio de la lengua inglesa, entonces... ¿cuál es el problema en España? Bajo mi punto de vista, el sistema educativo tiene un peso importante en todo esto y es nuestra obligación intentar mejorarlo.

1. ¿Cuál tiene que ser nuestra referencia en la enseñanza del idioma?

En Canarias, todos profesores debemos de mirar hacia los colegios que mejor resultado consiguen en el sistema público, y esos son los colegios que tienen convenio con el British Council .

Este programa comenzó en 1996, y actualmente se desarrolla en 87 colegios de 10 regiones españolas, además de tener su continuación en 53 institutos de secundaria. Para ello, los niños reciben alrededor de 8 sesiones de inglés en educación infantil, mientras que en educación primaria es en torno a un 40% de las mismas. Cada colegio cuenta con asesores lingüísticos que han levantado el proyecto desde infantil 3 años, preparando cada año el material del nuevo curso, al mismo tiempo que forman al resto del profesorado en una metodología eficaz. Es importante indicar que los ase-

sores lingüísticos son seleccionados tras una entrevista, por lo que los centros del programa MEC-British Council se nutren de profesorado altamente cualificado, muchos de ellos con experiencia en colegios de Estados Unidos, y otros de ellos nativos con vocación en la enseñanza.

Yo puedo hablar de todo esto de primera mano. Este es mi tercer curso como maestro en Lanzarote, que viene precedido por tres años en colegios adscritos al MEC-British Council en Aragón. En esos tres años, me vi rodeado de gente con una idea muy clara de lo que querían conseguir en sus clases y del nivel que querían para sus alumnos. Maestros muy innovadores, para los que el libro de texto suponía un estorbo que impedía poner en práctica todo aquello que habían aprendido en otros países, o de compañeros que cosechaban unos resultados excelentes. Me vi envuelto en una espiral en la que el único camino era

Dossier
de innovación

Las etapas de educación infantil y de primer ciclo de primaria son la llave para poder aspirar a unos buenos resultados

el aprendizaje y la mejora a nivel personal, con el fin de acercarme poco a poco a lo que conseguían los demás.

En Canarias, se están dando los primeros pasos para unas condiciones adecuadas en las que se puedan conseguir unos buenos resultados en los colegios. El programa PIBLEA junto con el AICLE están permitiendo a los centros aumentar el número de horas de enseñanza del inglés. El gran problema es que la formación para estos proyectos es inexistente, y profesores recién salidos de la carrera se están viendo obligados a levantar este proyecto por sí mismos. Está claro que el único camino es intentar ayudarnos entre los propios compañeros para poder sacarlo adelante.

Hay que señalar que es muy difícil llegar al nivel de los centros adscritos al convenio con el British Council, porque estos tienen más horas de exposición al idioma, sobre todo en infantil. También cuentan con más recursos humanos, pudiendo tener hasta cuatro profesores más en plantilla por pertenecer al programa, los cuáles tienen que superar una entrevista previa para poder ser seleccionados.

En los siguientes apartados se van a valorar los puntos que pueden ayudar a mejorar las distintas destrezas de manejo del idioma.

2. La elección de la asignatura CLIL

En centros que aspiren a tener una enseñanza AICLE de calidad, es muy importante la elección de las asignaturas que se van a impartir en inglés. Siguiendo el modelo de los colegios British Council-MEC, la

asignatura clave es Science, combinada con Arts y a la que a veces se añade P.E.

Para el aprendizaje del idioma, hay que exigir a los niños que produzcan oralmente, y para ello Science es la asignatura más indicada. En ella los niños pueden usar estructuras sencillas y aprender inglés usando un lenguaje que es significativo para ellos. Obligatoria, van a tener que esforzarse para poder expresarse, y ese proceso ayudará a que vayan adquiriendo fluidez en el lenguaje oral.

Las asignaturas de Arts y P.E. pueden ser buenas materias complementarias para aprender inglés a través de contenidos, pero nunca deberían de impartirse por sí solas, ya que estas clases no tienen condiciones tan favorables para que el niño produzca inglés.

3. Cómo trabajar el lenguaje oral

Las etapas de educación infantil y de primer ciclo de primaria son la llave para poder aspirar a unos buenos resultados. Aquí los alumnos no tienen todavía la vergüenza que hace que algunos se bloqueen cuando tienen que hablar, y es la etapa en la que hay que conseguir que vean el uso del inglés como algo rutinario y normal.

Es muy importante que los alumnos estén expuestos a la lengua inglesa la mayor cantidad de tiempo posible. A esto le va a ayudar que los maestros seamos muy expresivos mediante gestos para que tengan una mayor comprensión de lo que el profesor dice. Hay profesores que insisten en no usar español en sus clases, mientras que otros piensan que hay veces que es necesario

y que eso acelera la comprensión por los alumnos. Yo prefiero lo segundo, pero hay gente que consigue resultados extraordinarios de la primera manera.

También es muy importante que usemos expresiones simples y repetirlas continuamente, para que los alumnos vayan cogiendo una base de verbos y estructuras que iremos ampliando con el tiempo. Aquí se entra en conflicto con la enseñanza tradicional a través de los libros de texto. Estos dividen los temas en vocabulario, el cuál utilizan como eje principal del aprendizaje del alumno, no la manera o la capacidad que tienen para expresarlo. Lo que yo sugiero es que hay que trabajar las expresiones por encima del vocabulario, el vocabulario llega por sí solo al estar trabajando las expresiones. Un ejemplo sería decirle a los niños que hagan frases con “I have...”, “I want...” o “I write...”. Después de haber repetido esto durante semanas, los niños terminan adquiriendo el uso de las estructuras, junto a un vocabulario que va a ser el que ellos quieran utilizar con cada una de ellas.

Pero lo más difícil y lo más importante, es que hay que exigir al alumno que se exprese en inglés siempre que sea capaz de hacerlo. Al principio es un esfuerzo, pero los resultados terminan dando sus frutos. Los alumnos tienden a lo fácil por naturaleza, a usar el español porque es lo más sencillo para ellos, pero nosotros tenemos que ser estrictos para que vayan cambiándolo progresivamente por el inglés que conocen. Este es un trabajo de años. Sabemos que lo hemos hecho bien cuando un día nos preguntan: “teacher, Can I speak in Spanish?”

4. Cómo trabajar la lecto-escritura

Planteémonos la siguiente situación. El tutor les hace a sus alumnos, recién llegados a primero de primaria, un dictado de los colores. Entre ellos está el marrón, el amarillo o el negro, pero resulta que los niños todavía no han estudiado ni la “rr”, ni la “ll”, ni las sílabas trabadas. Seguramente, algún otro maestro le indicará que sería mejor empezar por escribir palabras con “ma-me-mi-mo-mu”, y que lo que está haciendo carece de un criterio pedagógico lógico.

La situación anterior es la que nos solemos encontrar en relación a la enseñanza de la lengua extranjera. Debemos de entender, que al igual que cuando aprendemos la lengua materna, el proceso oral y escrito son independientes y no es necesario que sepamos escribir de memoria cada palabra que vamos aprendiendo oralmente. Traducido a la enseñanza del inglés, empezaremos por mostrar que cada letra tiene un fonema asociado y que con esos fonemas vamos a construir y leer palabras CVC (Consonante-vocal-consonante) en una primera fase lectoescritora. Así es como trabajan en los países de habla inglesa, y por consiguiente, así deberíamos hacerlo nosotros. De nuevo, esto vuelve a entrar en conflicto con los libros de texto, en los que no se recoge el método fonético de aprendizaje. Los colegios asociados al British-Council lo trabajan a través del método “Jolly phonics”. En el CEIP Benito Méndez, lo estamos haciendo a través del programa “Alphablocks”, el cuál ha sido diseñado por la BBC basándose en el currículo británico. Cada método presenta un orden di-

En Canarias, se están dando los primeros pasos para unas condiciones adecuadas en las que se puedan conseguir unos buenos resultados en los colegios



ferente en el que aprender los fonemas, pero ambos están enfocados a conseguir los mismos resultados.

De esta manera, los niños aprenderán a escribir “three” o “thursday” por el patrón fonético que sigue cada palabra “th-r-ee” o “th-ur-s-d-ay”, y no de memoria, como todos tuvimos que hacer en nuestro momento.

5. Otros aspectos a tener en cuenta

Para conseguir los objetivos deseados, tanto a nivel hablado como escrito, es muy importante la repetición constante de los patrones de lenguaje que se quieren conseguir. Un ejemplo sería enseñando el pasado. Si queremos que los alumnos lo asimilen adecuadamente un trabajo rutinario va a ser necesario, dedicando los primeros minutos de cada clase a que los alumnos hagan frases oralmente como “yesterday I went to the...” o

“Yesterday I saw ...”. Cuanta más práctica, mayor dominio.

Debemos considerar que la precisión en el uso del lenguaje es también necesaria. Esta se puede trabajar en los primeros niveles por medio de diferentes juegos muy sencillos de preparar pero muy atractivos para los niños. Por ejemplo, podemos preguntar cuantos lápices tenemos en la mano detrás de la espalda, a lo que el alumno debe contestar “there is one” “there are two” o “there are three”. Este juego tan sencillo hace que el alumnado trabaje lo que nos proponemos sin que ellos sean conscientes, y hará que terminen aprendiendo el uso correcto de la expresión tras muchas semanas de repetición de la misma actividad.

También tenemos que usar literatura infantil inglesa. Hay que elegir libros que puedan ser interesantes para los alumnos, sencillos de seguir y que tengan un lenguaje re-

petitivo. Esto es algo que la autora, Julia Donaldson, consigue en cada uno de sus cuentos. A través de la literatura infantil estamos exponiendo a los niños a un contacto real con la lengua extranjera, además de acostumbrarlos a que busquen los significados globales tanto a nivel oral como escrito. Los libros también ayudarán a los niños a aprender el vocabulario y las expresiones que se repitan con frecuencia en la misma historia.

Como conclusión, estas son muchas ideas que pueden ayudar a otros maestros a plantearse la enseñanza del inglés más allá del libro de texto. La experiencia ya nos ha demostrado que esta manera no funciona, por lo que estamos obligados a buscar otras soluciones. Tenemos que contribuir a que España salga de una vez por todas de las últimas posiciones en el manejo de otras lenguas. Empecemos por esta generación.

BIBLIOGRAFÍA

<http://www.mecd.gov.es/educacion-mecd/mc/bilinguismo/convenio-mecd-bc.html>